

# ***La justicia está dormida***

A veces la justicia duerme plácida  
bajo los chopos verdes del campo,  
controlada por señores  
montados en caballos blancos,  
con zahones de cuero y lazos,  
con botos de tacos ensangrentados.

A veces la justicia duerme la siesta  
y sólo se despierta con el perfume de1 amo.  
El olor vida del obrero paciente,  
del trabajador a mano,  
la amodorrán, la adormecen.  
No despierta ni con gritos,  
alaridos, ni sufridos llantos.

A veces la justicia, duerme en la orilla  
del río, en el remanso.  
Juega con el agua clara y crista1ina,  
mientras otros la están llamando.  
Ella, distraída y coqueta, se mira  
en el espejo, lejos de lo humano.

A veces la justicia duerme entre sábanas  
de seda y edredón blanco,  
sobre colchón de plumas, en habitación  
cerrada, sin libertad ninguna.  
El rayo del Sol ciega sus ojos  
al despertar en una mañana clara,  
después del funeral y del llanto

**Bartolomé Rodríguez Oliva**